

La M = n.º 21 = leg.º 2.º

Teo 1-125 - 17, 6

La Masovita Sensible

~~1825~~ 1825

Segundo apunte
1825

La Real Cédula de 1780

1780 - 1781

La Real Cédula de 1780

1780 - 1781

La Real Cédula de 1780

1780 - 1781

La Real Cédula de 1780

Nú

L

Ma
Fát
Ale
Iwa
De

La

Pa
far
n

A

LA MOSCOVITA SENSIBLE.

COMEDIA HEROICA EN TRES ACTOS.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Mahomet V. Sultan.	} Capitan Pacha Ali.	} Agar.		
Fátima, Sultana.			Osman, Turco.	Turcos, Soldados Rusos, Esclavos, Ingleses, Esclavas y Genszaros.
Alexandra, esclava Rusa.			Samuel, Hebreo.	
Iwan Peterson, Mariscal Ruso.			Shannon, Capitan Ingles.	
Demetrio Peterson, esclavo.			Calif.	

Don
Apoca
Doren
y Comp
y 22 de

La Escena se representa en Constantinopla, y la accion se supone por el año de 1737.

ACTO PRIMERO.

Puerto de mur con galeras: á la izquierda fardos y caxones, y á la derecha almacenes que sirven de mazmorras. Desembarca Ali con Turcos.

Ali. Una vez que el Gran Señor determina esta mañana ver las galeras, que salen á contrastar las esquadras, que en el Caspio la Czarina tiene amenazando el Asia, sacad luego los esclavos necesarios á equiparlas: escogedlos todos Rusos si puede ser: ni las canas ni el empleo que tuvieren, les exima de esta baxa y trabajosa tarea; del mar azoten las aguas debilitando sus miembros; sírvan contra su tirana y ambiciosa Emperatriz Ana, pues de la Tartaria, el Cuban y la Crimea aspira á ser Soberana. Los oscuros calabozos donde lloran su desgracia abrid luego, y conducidlos con cadenas á la Playa.

Algunos Turcos abren los almacenes.

Vosotros de las galeras id á empavesar las gavias, las entenas y trinquetes, porque el xefe que las manda sepa el Sultan que celebra la batalla ántes de darla, porque lleva en sus empresas la victoria asegurada.

Se sienta al lado opuesto de los fardos. Algunos Turcos van á las naves á hacer lo que les ha mandado, y uno le trae una pipa larga, interin sale Alexandra Peterson vestida de Turca con velo.

La pipa Agar. Esa Turca qué pretende?

Alex. He sido esclava del Baxá Selim, y busco nave para irme á mi patria.

Ali. Selim, no ha muerto en Herat?

Alex. En vn choque contra Tramas salió gravemente herido, y ántes de espirar, la gracia me hizo de la libertad á mi y á otras tres Christianas.

Ali. Quanto ha que estás en Turquía?

Alex. Quince años por mi desgracia.

Ali. Por tu desgracia? Pues qué el Baxá te maltrataba?

Alex. No señor, sino que en Persia me robó mi suerte escasa.

una madre carifiosa,
que tambien era su esclava.

Alí. Y el firman para embarcarte?

Alex. Vedle ahí. *se le muestra.*

Alí. No tengo nada
que decir: está corriente.

Esa nave que está anclada
junto á las Galeras, sale
para Dantcik, y así trata
con su Capitan tu embarco.

Alex. Dónde se encuentra?

Alí. En la Playa
embarcando para Europa
las drogas que cria el Asia.

Alex. El cielo te guarde, Turco.

Alí. Y á ti te illumine, esclava.

Alex. Señor Capitan?

La saluda sin responderla.

Sban. El ópio

llevad al punto á la lancha.

Alex. Quereis llevarme á Dantcik?

Sban. Con mucho gusto, madama.

Alex. Vamos á tratar del flete.

Sban. En embarcando estas caxas.

Sois Turca?

Alex. Soy Moscovita.

Sban. Ya retracto mi palabra,
porque la Puerta y la Rusia
tienen guerra declarada,
y con entrambas potencias
está en paz la Gran Bretaña.

Alex. Aunque me veis en Turquía
no penseis que soy esclava.

Sban. Quién lo que decís afirma?

Alex. Yo, y este firman. *se lo muestra.*

Sban. Me basta.

Esperadme mientras voy
á conducir con la lancha
estos géneros á bordo.

La Moscovita es gallarda.

vase.

Alex. En breve tendré la dicha
de ver mi querida patria;
pero y si ha muerto mi padre?
si mi hermano de ella falta,
qué será de mí? salgamos
de estas costas inhumanas
de una vez: y si la suerte
nuevos males me prepara,
opondré á los infortunios
nuevamente la constancia.

Alí. Agár, vé á ver el motivo
porque los esclavos tardan;
pero el Sultan: que los dexen
hasta que de aquí se yaya.

Saluden luego las naves
al mayor de los Monarcas.

*Sale el Sultan precedido del Agár, de
los Genzaros, y demas séquito que le
acompaña, y hacen salva las naves.*

Mab. Por qué causa las galeras
las encuentro empavesadas?

Alí. Para anunciar la victoria,
que ha de lograr vuestra armada.

Mab. Esas orgullosas pompas
para quando venzas guarda:
para provocar la suerte
no está la Puerta Otomana.

Insultada de la Rusia,
perseguida de Alemania,
se ve expuesta á ser trofeo
de sus poderosas armas.

La conquista de Kinburgo
les da entrada en la Tartaria
por el Nieste. Los castillos
de Kosa, Precop y Kafa
les hace de la Crimea
dueños del todo; y la Plaza
de OczaKow, les da en el mar
incontrastables ventajas.

Este cúmulo de males
y repetidas desgracias
con que quiere Alá afligirme,
solo han de ser reparadas
desarmando el justo enojo

de la mano que de las causa.

Alí. Todo fué de zelo efecto.

Mab. Quanto es indiscreto dañá.

Como prueba lo que veo,
que á los Principes de la Asia
con adornos aparentes
los alucinan y engañan!
Tú me presentas las naves
de popa á proa adornadas,
para que yo no conozca
que estan de gateotes faltas.

Alí. Como sé que á vuestra Alteza
le enternecen las desgracias
de los tristes, les mandé
que el embarco retardaran.

Mab. Procede tiradamente
el que de la vista aparta
de los Principes al triste;
pues usurpa á los Monarcas
el don que Alá les ha dado
de hacer bien á los que mandan.

Alí. Yo me sabré aprovechar
de tus correcciones sabias.

Mab. Haz que saquen los esclavos

que

*Eng. Ruacos
vando
militar
dia.
Camp
7 esclava
vos pta
arrubta
dia.*

que los calabozos guardan.

Van a los calabozos.

Alí. Vamos, Agár.

Mab. Cómo es esto,
que en Turquía se propagan
de la corrompida Europa
las costumbres relajadas
de andar solas las mugeres
por las calles y las plazas
degradando su belleza!
la Turca que se recata,
quién es, Alí? Dilo pronto.

*Sale Alí, y detras Agár con Tarcos y
Esclavos.*

Alí. Gran Señor, es una esclava
Moscovita, que ha obtenido
libertad.

Mab. Dile que salga
de Constantinopla al punto.

Alí. Señor, de su embarco trata,
y esperando está á un Inglés
que á Dantcik ha de llevarla.

Mab. En hablando de Moscovia,
brotan rencores el alma.

Alí. Ved que está aquí el Gran Señor:
al pasar, besad sus plantas.

Se van embarcando los Esclavos.

Mab. Al mirarlos, sabe Alí
que me contristan el alma.
De qué nacion son los dos?

Alí. Señor, Florencia es su patria.

Mab. Y estos?

Alí. Sardos.

Mab. Pobre jóven,
qué desfallecido se halla!

*Habrà salido Demetrio Peterson trémulo,
de modo que apenas puede andar.*

Sacale de la cadena,
y haz que á mi Palacio vaya.

Se vuelve con enojo.

Y estos qué son?

Alí. Rusos. Dem. Cielos,
que nos ha vuelto la espalda!

Mab. Quéxense de su Czarina,
que ella su infortunio causa,
puesto que á fuerza de insultos,
de la humanidad me aparta.

Dem. Todo lo he perdido; esposa,
libertad, hijos y patria.

Alex. Aquel anciano que puebla
de suspiros estas playas,
el corazon me contrista,
y tras de sí me arrebató:-
aunque solo quatro años

quando le perdi contaba,
conservo ciertas especies:-
estas son quimeras vanas.

Mab. Una vez que las galeras
quedan, Alí, tripuladas.
con el primer viento fresco
disponde á levar las anclas.
Solo te encargo, si encuentras
de la Czarina la armada,
que mires por el honor
de las Lunas Otomanas.

Alex. Yo no puedo sosegar.

Sban. Vamos á tratar, madama,
del flete.

Alí. A embarcarnos todos.

Alex. Dexad que primero vaya
á preguntar á aquel Turco
un asunto de importancia.

Sban. Si no quereis ir conmigo,
no apetezco vuestra carga.
Siempre que embaqué mugeres
he padecido borrascas.

Se vá hácia los fardos.

Alex. Generoso Musulman,
ántes de embarcarte, aguarda:
perdona si te importuno
con mis continuas demandas.
Aquél venerable anciano,
que ahora de embarcarse acaba,
sabes de dónde es?

Alí. De Rusia.

Alex. Quántos años ha que arrastra
los yerros del cautiverio?

Alí. Seis y medio.

Alex. Suerte infausta!

Dónde le hicieron esclavo?

Alí. En la toma de la plaza
de Asof.

Alex. Ay patria querida!
el corazon no me engaña.
Cómo se llama?

Alí. Lo ignoro.

Solo sé, que la desgracia
de ser Ruso le condena
al remo, y que no se halla
para aquel penoso afan
con las fuerzas necesarias:
en breve con la fatiga
dará su vida á la parca.

Alex. No puedes saber su nombre?

Alí. Ya estás cansada, Christiana.

Alex. Si eres sensible, te ruego
que á preguntárselo vayas.

A-tus pies:-

4.
Al. Para que quieres
saberlo?

Alex. Este ardid me valga.
Para que de rescatarle
traten sus deudos:

Alf. Aguarda.
Vá hácia las mazmorras.

Alex. In deliberadamente
hácia la nave me arrastran
mis afectos; yo no entiendo
el language de mis ansias.
His sabido ya su nombre?
cómo el cautivo se llama?

Alf. Demetrio Peterson. *andando.*

Alex. Ay
padre mio! No te vayas. *vuelve.*

Alf. Diles que su muerte es cierta
si en breve no le rescatan.
se vá á la nave.

Alex. No me engañó el corazón:
ay padre de mis entrañas!

Sban. Os embarcais, si ó no?

Alex. Sostenedme, que me faltan
las fuerzas:-- cielos divinos,
dadme auxilio en pena tanta!

*El Capitan Inglés la lleva á un lado á
sentarla, y despues dice ella:*

Alex. Por el favor que os merezco
os doy, señor, muchas gracias.

Sban. Nada de eso, ántes yo
os las debo dar, madama,
porque os valisteis de mí.

Alex. Si vos supierais la causa
de mi dolor, de mis penas,
ansias:--

Sban. Puedo remediarlas?

Alex. No.

Sban. Pues no quiero saberlas.

Alex. He de ser á un padre ingrata?
debo dexarle morir?

Sban. En que estais pensando?

Alex. En nada.
Este es el mejor arbitrio,
naturaleza lo manda.

Sban. Si no me necesitais,
en el navio hago falta.

Alex. Quereis hacerme un favor?

Sban. La humanidad me lo manda.

Alex. De ese modo:-- pero no;
en breve vendrá á la playa,
quien de la gracia que os pido
os dará noticia exácta.

Sban. Qué mugeres! en un todo
han de ser extraordinarias.

op.

*Salon corto del Palacio del Sultan; sale
Fátima con Esclavos, y dos Esclavos
habrán puesto dos almohadones para que
se siente, despues de sentarse dice:*

Fát. No os postrais á mi presencia,
viles é indignas esclavas?

Zam. Señora:--

Fát. No conoceis,
infelices; la distancia
que hay del esclavo al señor,
del que obedece al que manda?

Zam. Perdonad, si inadvertidas
no hicimos:-- Fát. Café.

Zam. Qué vána! *vanse las Esclavas.*

Fát. Qué poco mi corazón

sufriera la poligamia
en el Sultan; mi carácter
altivo, no me dexára
tolerar en sus amores
compañeras que alternáran.
Como el Asia me dió el ser,
guardo la fiera de Asia.

Sale Zama y Esclavas.

Zam. Aquí tienes el café.

Fát. Venga.

Por qué te levantas?
cumple con tu baxo oficio,
subsiste á mis pies postrada;
tú naciste á obedecer
y yo á mandar.

Sale Mab. que habrá estado observando.

Mab. Qué insensata!

Fátima bella, qué tienes?

Fát. Me he enojado contra Zama.

Mab. Por qué?

Fát. Porque se desdeña
de subsistir á mis plantas
arrodillada, entre tanto
que me sirve.

Mab. Por qué tratas

de afligir al infeliz
de ese modo?

Fát. No es esclava?

Mab. Tambien lo eres tú.

Fát. De quién?

Mab. De tus pasiones.

Levanta.

á Zama.

Fát. Qué pasiones?

Mab. Esas propias
que estan de tí apoderadas;
ellas de tí te enagenan,
y por lo mismo en tí mandan.

Fát. Quitaos de mi presencia,
no quiero que esas villanas

me

*Tabul
na.*

5
D. J. 129

me sirvan mas.

Mab. Retiraos. *vase las Esclavas.*

Fát. Muy interesado te hallas en su favor! vive Alá, que á saber que alimentabas en tu corazon de amor por ellas la menor llama:-- deduce de mi fiereza lo que haria en mi venganza.

Mab. Fátima, aunque el Alcoran permite mugeres varias á los que siguen sus dogmas, el amor que te consagra mi corazon, no consiente partir con otras mis ansias amorosas; además que en la memoria gravadas con caracteres perenes, tengo de Acmet las palabras que me dixo al espirar:

„Sobriao, la demasiada
„condescendencia al amor,
„y la mucha confianza
„de mi poder, me han quitado
„trono, vida, honor y fama:
„si quieres ser feliz, huye
„de tu Tio las pisadas.

Esto me dixo, y de norte me han servido sus palabras.

Si discurras que de amor mi piedad es dimanada, para disuadirte de ello, te ofrezco, que estas esclavas no volverán á pisar este soberano Alcazar.

Osman? *Sule Osman.* Señor?

Mab. Vé al Meydan á comprar á la Sultana quantas esclavas encuentres dignas de ser empleadas en su obsequio; y las que tiene haz qued del palacio salgan.

Fát. Libres? *Mab.* Libres.

Fát. No podia venderlas á quienes:--

Mab. Basta. *vase.*

Fát. Si piensa que me intimida su severidad, se engaña.

Osman, en qué te detienes que no haces lo que te mandan?

Osm. Ya te sirvo. *vase.*

Fát. Si supiera el bello sexo del Asia, lo mucho que al de la Europa

en hermosura aventaja, ni las perlas con que adornan sus pies, manos y garganta, ni el ocio en que las mantienen, ni el Italian que las preparan, ni el valor de los adornos con que su cuerpo engalanan, bastaria á contenerlas del trato civil privadas, subscribiendo á la baxeza de partir con otras varias la pasion mas generosa de quantas produce el alma. Yo que sé que á la hermosura no hay cosa que la equivalga, ni premio que recompense la esclavitud inhumana con que el Musulman nos tiene, quiero (pues las circunstancias de ser de Mahomet esposa y haber nacido en el Asia, exigen que tambien siga costumbres tan inhumanas) del beneficio que hago demostrarle siempre ufana. A costa de mis caprichos, mis antojos y arrogancia, ha de pagar Mahomet mi esclavitud y mis gracias. *vase.*

II

Gran Plaza de Constantinopla intitulada el Meydan; en donde se ven varios esclavos y esclavas: aparece observando Samuel.

Sam. Nada valen los esclavos, ni tampoco las esclavas: malos géneros parece que hay del Meydan en la plaza. Estos á los compradores dexarán poca ganancia. Ha dias que de Georgia, la Crimea y la Tartaria, no viene ninguna jóven á este trato destinada, y lo siento porque todas de hermosura estan dotadas, *Sale Alexandra.*

II

y los Turcos siendo hermosas en el precio no reparan. Aquella que se pasea tiene traza de Persiana. Nadie la trae á vender; yo me determino á hablarla. Qué buscas en el Meydan?

Alex. Quién me compre por esclava.

Sam.

20

Sam. Con que tú misma te vendes?

Alex. A eso me hallo precisada.

Sam. Eres fugitiva ó libre?

Alex. Este firman lo declara.

Sam. Por cuánto tiempo te vendes?

Alex. Eso lo dirá la paga.

Sam. Yo te dará cien tomanes

si tu rostro al cuerpo iguala.

Quitate el velo. *vá á quitarsele.*

Alex. Apartaos.

Sam. La suma te desagrada?

Alex. Por seis años me vendiera, por menos, sin repugnancia, si á una servidumbre honesta supiera me destinaban; pero vos queréis comprarme para otra mas torpe y baxa, á la qual no accederé, (aunque es grande mi desgracia) por todo el oro que ocultan de la tierra las entrañas.

Sam. Qué lástima!

Alex. Poca os debo, quando al mirarme angustiada no queréis favorecerme.

Sam. Yo no compro sin ventaja.

Alex. Ni yo me vendo con fines que pueden manchar mi fama.

Sam. Tú quieres que por servirte aventure mis ganancias.

Alex. Lo que quiero es, vil Hebreo, que os vayais. No en vano os trataan por vuestra codicia todos con tanto desprecio. Que hasta para ser infeliz me sea la suerte contraria! Si habrán partido las naves? esto solo me faltaba.

Sale Osman y habla á Samuel.

El Hebreo con un Turco está hablando y me señala.

Osm. Puesto que dices que es libre marcha al momento á llamarla.

Sam. Escucha.

Alex. Con vos no trato.

Sam. Toma la suma pactada.

Alex. Nada he pactado con vos.

Sam. Osman, llévate la esclava.

Osm. Toma doscientos tomanes.

Sam. Ciento por ciento se gana.

Toma. *le dá un bolsillo.*

Alex. Es en vano.

Osm. No quiere ser de la Sultana esclava?

Alex. Jurad que ese es mi destino.

Osm. Ya lo he jurado. *alzando el dedo.*

Alex. Me basta.

Osm. Toma doscientos tomanes.

Alex. Y con ciento me pagabais?

Osm. No sé cómo en el Imperio se consiente esta caralla.

Sam. Por mi codicia he perdido cien tomanes de ganancia.

Osm. De dónde eres?

Alex. De Moscovia.

Osm. Qué es tu nombre?

Alex. Alexandra.

Osm. Porqué te vendes? Te agitas, te conmueves y te pamas? Carecerias de medios para volverte á tu Patria. Infelice! Sabe Alá que compadezco tus ansias. Ven á ver á tu señora.

Alex. Quieres hacerme una gracia? Me dirás que sí, en tu frente llevas la bondad grabada, y no es dable que te muestres insensible á mis instancias.

Osm. Qué quieres?

Alex. Que me permitas ir ántes:— Si no me engaña *Sale Shannon.*

la vista:— déxame hablar con aquel Ingles que pasa por el Meydan; lo meditas? no tienes que temer nada.

Shan. Gracias á Dios que os hallé, alabo vuestra cachaza: ved que tengo que partirme.

Alex. Pues oid una palabra.

Se van al foro á hablar.

Osm. Con el Capitan Ingles qué querrá tratar la esclava? todo es misterios y enigmas; mas supuesto que en dexarla hablar con él nada arriesgo, ni al gran Señor hago falta, esperaré que concluya. Ella se arroja á sus plantas, el Capitan se enternece; despues le entrega una carta y el dinero que la he dado.

Alex. Lo hareis?

Shan. Soy Ingles que basta. La terneza no me dexa:—

El cielo os guarde, madama. *vase.*

Alex. Ya he redimido á mi padre.

Va-

Fabril
Dña.

Vamos á ver la Sultana.

O. m. Qué tienes que toda tiembles
y estás toda atribulada?

Alex. A mi señora llevadme.

Osm. Pero qué es lo que te pasa?

Alex. Vamos; y no me preguntes,
si de matarme no tratas,
la causa de los tormentos
que el corazón me traspasan. H

Salón de Palacio: sale M. homet con un
papel en la mano.

Mab. Oh que, poco, Mahomet,
las propuestas aceptará
que la ambiciosa Czarina
me hace por la gran Bretaña,
si el rebelde Kaalican
la Persia no desbastará,
y no estimase la sangre
que sus vasallos derraman!
pero á veces al destino
han de ceder los que mandan,
posponiendo sus deseos
al bien comun de la patria.
Dicen así: „Condiciones
„con que la Emperatriz Ana
„se convendrá con la Puerta
„á hacer la paz. La Tartaria
„que imploró de la Czarina
„la proteccion inmediata,
„subsistirá baxo de ella,
„bien que la Puerta Otomana
„percibirá los tributos.
Cómo sus miras disfraza!
„La Crimea, de la Rusia
„deberá ser tributaria.
Tan vengonzosas propuestas
no verá verificadas
la Czarina, mientras viva
Mahomet: no en vano el alma
alimenta contra Rusia
un faror que á rencor pasa.
Si unas paces vergonzosas
hizo Acmet con Alemania
porque le quitó á Belgrado,
hay de él á mi gran distancia:
la estupidez, la indolencia
con que el Imperio miraba
le negaron los recursos
de tomar de ella venganza;
y á mi el desvelo que nuestro,
el cuidado y vigilancia
en mirar por la justicia
y el decoro de las armas,
me ofrecen quantos recursos

tiene la Puerta Otomana.

Pero Osman.

Sale Osman. En el Meydan
solo he encontrado una esclava
que merezca el distintivo
de servir á la Sultana.

Mab. Dispon que se busquen otras.
Pero á Fátima le agrada?

Osm. Si señor. Mab. Alá permita
que no haya en ella mudauza.

Sabes si el Divan Baqui,
cumplió la sentencia dada
al Cadí, por la injusticia
que hizo á una esclava Christiana?

Osm. Del soborno que tomé
ya ha satisfecho la infamia
en el suplicio.

Mab. No hay cosa
que mas excite mi saña,
que mirar de la justicia
la integridad profanada.
Quién te parece oportuno,
para que ocupe esa plaza?

Osm. Turcos dignos de obtenerla
en el Imperio so faltan.

Mab. Quiénes son?

Osm. Machmut, Acém:-

Mab. Pues solo debe ocuparla
el hijo que el muerto dexa;
pero con la circunstancia
de que le haré manifiesta
al tiempo de ir á jurarla
la cabeza de su padre;
para que sepa que paran
en aquel funesto estado
los que la justicia ultrajan.
Fátima? Retirate:-

Sale Fátima, y se vá Osman.

Con que te gusta la esclava?

Fát. Al principio.

Mab. No la quieres?

Fát. Me enfada verla angustiada.

Mab. Alá te guarde.

Fát. No pienses
que mi disgusto dimana
de capricho. Mab. Pues de qué?
Cómo tu lustre degradas,
Fátima, con los antojos
que concibe tu inconstancia!
La joya que mas conato
cuesta de adquirir en Asia,
lo que tardas en tenerla,
tardas en menospreciarla;
todo á tu soberbia es poco,

ninguna cosa te agrada;
 los manjares que apeteces,
 disfrutados, te empalagan;
 codicias el estoraque,
 lo quemán y ya te cansa;
 los esclavos que hoy te gustan,
 mañana te desagradan;
 si no te obsequio, me insultas,
 si te obsequio, me maltratas;
 y en fin:—

Fát. Basta, no prosigas,
 que pues soy tan desdichada
 que hasta el asenso me niegas,
 te presentaré la esclava.

Mab. No quiero verla.

Fát. Es preciso.

Ven, que el gran señor te llama.

Sale Alexandra sin velo, y se arrodilla á Mabomet.

Mira si su rostro indica
 de que se halla disgustada.

Mab. Ya he quedado satisfecho.
sin mirarla.

Fát. Tengo razon?

Mab. Desgraciada!
mirándola atentamente.

Quién eres?

Alex. Una infeliz.

Mab. De ser hermosa dexára
 sino lo fuera. La vista
 quiero apartar de sus gracias.
Levántate. sin mirarla.

Alex. Que con todos
 me ha de poner en desgracia
 mi dolor! Esta tristeza
 que tanto á todos enfada
 no discurra vuestra Alteza
 que de disgusto dimana,
 ni de sentir que la suerte
 me reduzca á ser esclava;
 nací con ella, y me es fuerza
 á mi pesar tolerarla.

Mab. De sus gracias quiero huir,
 y me lo impiden sus gracias.

Fát. Por qué siempre estás llorosa?

Alex. Yo sofocaré mis ansias,
 yo templaré mi dolor,
 yo serviré resignada
 y procuraré agradar
 con mi humildad y eficacia,
 de suerte que del disgusto
 que doy lavaré la mancha.
 La suma que he percibido
 de mi libertad en paga,

no tendrán que reprenderme
 de que ha sido malganada.

Mab. Tú misma á ti te has vendido?

Alex. Si señor.

Mab. Y por qué causa?

Alex. Para atender á una urgencia
 que está reservando el alma.

Mab. Qué es? *con terneza.*

No quiero saberla; *volviedo en sí.*

cielos, ya me despeñaba.

Yo no sé por qué has de estar

con la esclava disgustada;

se vé sola, sin parientes,

separada de su casa,

sugeta á la servidumbre;

ésta no sabe si grata

será á su señora; luego

que conozca que te agrada,

y la pena de la ausencia

deixe el tiempo suavizada,

verás como de quererla

á ti misma te das gracias.

Mira su humildad, los ojos

de la tierra no levanta.

Fát. Calla, Mahomet, que ya me es
 sospechosa tu alabanza.

Mab. No mas, Fátima.

Sale Osman. Señor,

Alí de avisar acaba

que un bergantin Ruso, con

bandera parlamentaria

ha dado fondo en el puerto,

y que el xefe que le manda

trae por vuestra Alteza

pliegos de mucha importancia

de su Corte.

Alex. Ay patria mia!

Mab. Dile que mando que salga

del canal, ó le eche á pique,

si mis órdenes retarda:

Dónde el furor me transporta:—

dónde él odio me arrebatá:—

Responde á Alí que permita

desembarcar en la Playa

al Capitan, y le diga

que para darme las cartas

venga esta tarde á Palacio,

donde el gran señor le aguarda. *vase*

Alex. Otro tumulto de afectos

en mi corazon batalla

con esta nueva.

Fát. Qué es esto?

otra vez te sobresaltas?

si en el servil exercicio

de complacerme no tratas,
haré un prsente contigo
al Baxá de Bersarabia.

Alex. Qué quereis que en mi destino
para complaceros haga?
queris que en vuestra presencia
siempre exista arrodillada?
quereis que bese la tierra
en que estampais vuestras plantas?
quereis de vuestros enojos
desfogar en mi la saña?
decidio, nada os detenga,
que á todo estoy resignada.
La mayor penalidad,
la servidumbre mas baxa,
la ocupacion mas servil,
la tarea mas amarga
serán las que mas mi esmero
procuren desempeñarlas;
porque es tan grande el efecto
que mis desventuras causa,
que en su obsequio todo es poco,
en su esmero nada basta.

Fát. No comprehendo tus ideas.

Alex. Es difícil penetrarlas.

Fát. Pues si me sirves con gusto,
por qué estás desconsolada?

Alex. Porque lo quiere mi suerte.

Fát. Luego sientes ser esclava?

Alex. En serlo fundo mi gloria.

Fát. Y al proferirlo derraman
nuevas lágrimas tus ojos.
Cómo de engañarme tratas!

Alex. Jamas en mi corazon
el engaño tuvo entrada.

Fát. Será así; pero te advierto
que en el estado en que te hallas
no tienes voluntad propia,
que la suerte te hizo esclava,
que has de sojuzgar tu pecho
al pecho del que te manda,
que unido á la exâctitud
el gusto quiero que vaya. *vase.*

Alex. Con razon está quejosa
de mi dolor la Sultana.
Para redimir á un padre
de la esclavitud tirana
le quedaba otro recurso
á está hija desdichada?
todos estaban cerrados,
la muerte le amenazaba,
iban á salir las naves:-
y yo sola abandonada:-
Bien hecho está lo que hice,

de la accion estoy ufana.
Siendo de este modo, el llanto
que por los ojos derrama
el corazon, es efecto
de bajeza, de inconstancia?
estando libre mi padre,
(aunque á costa de mis ansias)
debo demostrarme alegre.
Si mi rescate retarda
asi que llegue á Dantcik?:-
seis años prontos se pasan.
Y si el Capitan Ingles
no cumpliese su palabra?
son honrados, y jamás
á lo prometido faltan.
Del enviado es amigo:-
mis dudas son escusadas.
A estas horas mi buen padre
ya las cadenas no arrastra,
y ya lleno de alborozo
para su pátria se embarca;
pero al llegar á Dantcik,
qué golpe, ay Dios, le prepara
la noticia de mi suerte,
quando la lea en la carta
que le dará el Capitán!
Esta memoria acibara
nuevamente mi contento;
sin embargo, la desgracia
no ha de serme siempre adversa;
á todo el tiempo señala
término, y quando la suerte
insista en serme contraria
sabré oponerme noblemente
á la pena, la constancia,
al dolor, la resistencia,
y el sufrimiento á las ansias;
si hay mas que hacer por un padre,
yo lo haré, si esto no basta.

Empⁿ
Esclavos
Camyos
y un esclavo

20

ACTO SEGUNDO.

*Vista del mar con varias casas de Côn-
sules de diferentes naciones, que se distin-
guen por las banderas que tienen tremola-
das. Pozo enmedio en que están sacando
agua los esclavos llenando varias pipas;
á un lado esperando que llenen estará De-
metrio Peterson, sentado en una de ellas,
y el compañero de cadena durmien-
do en el suelo.*

Dem. No puedo mas, el trabajo
me vá extinguiendo las fuerzas:
temblando estoy el momento.

B

Santos
y Gabriel día

Mañamon y L.
Oficiales Rusos

de volver á la tarea
de sacar agua; y el remo
cómo es posible que pueda
manejarle? Este penoso
ejercicio, esta tarea
congojosa, en breves dias
dará fin á mi existencia;
pero por medio del sueño
hace con la pena treguas
mi compañero; el recuerdo
de aquellas perdidas prendas,
que eran todo mi regalo,
que me consuelo me niega.
Buen Dios, quitadme la vida
ó dadme mas resistencia.

Sale Shan. Todos los esclavos Rusos
saliéron de las galeras,
según dice mi piloto,
y yo he de hacerme á la vela
al punto: no sé qué hacer
de este diablo de moneda.
Voy á entregarsela al Cónsul,
porque no es mia y me pesa,
y él allá: - Gracias á Dios
que el que busco allí se encuentra.
Aqui teneis el rescate,
concertadle con presteza,
que así que hable con el Cónsul
vendré al arrabal de Pera
por vos; lo entendéis?

Dem. Señor: -
dexad que á las plantas vuestras: -
vase.

Shan. Agar.

Dem. Pero me ha dexado.

Esta inesperada nueva
me ha dexado confundido;
parece sueño ó quimera;
no es quimera, no, que es obra
de la summa Providencia;
de aquel Dios, todo bondad,
todo poder y grandeza,
que alumbrá á las criaturas
en las mayores tinieblas.
Un tesoro me ha entregado;
si aqui el Capitan viniera: -
Mauricio? Mauricio? mira: -
pero calla, que Ah llega.

Sale Ah, Agar y Osman.

Ah. Dile á su Alteza que el Ruso
desembarcando se queda.

Osman. Tu lealtad, justificada
dexa siempre tu obediencia.

Ah. Con el guardian de mi nave
se ha cumplido la sentencia?

Agar. Ya se le han dado cien palos
en los pies,

Alí. De esta manera
réprendo á los descuidados:
si las naves dan la vela
con el agua corrompida,
qué de daños no me hubiera
su descuido ocasionado!
Qué hacen estos que no llevan
á embarcar las pipas?

Agar. Vamos.

Dem. Permiteme tan siquiera
que hable; Alí.

Alí. Ali no puede
remediar vuestras miserias.

Dem. Quiero tratar mi rescate.

Alí. Dónde tienes las monedas?

Dem. Aquí, señor.

Alí. Ven conmigo.

Dem. Pronto acabarán mis penas. *vanse*
Salen por el lado opuesto el Mariscal Pe-
terson con soldados Rusos.

Mar. Turco, cuál es la mansion
del Ministro de Inglaterra?

Agar. Aquella; pero ha salido.

Mar. Esperaremos que vuelva.

Las victimas infelices,
las fatales conseqüencias
ved de la guerra. No puedo
sin llenarme de tristeza
ver su angustia y oflicion.
Qué caras tan macilentas!
qué extenuados! infelices!

Santos
y Capitan
B. J. A.

Qué ventilen las potencias
sus derechos con las armas
en belicosas contiendas
es muy justo; mas no lo es,
que á los despojos de aquellas
hagan víctima del ceño
de su bárbara fiereza.

Bien que esta ley, solo el Turco
y el Arabe la conservan.
Tomad, y á estos infelices
repartid esas monedas.
De dónde son?

Agar. Los mas Rusos.

Mar. Dexame memoria acerba,
y no me acuerdes ahora
lo que tanto afan me cuesta.
Salen Ah y Demetrio sin cadenas.

Alí. Ya estás libre: - Anda, Agar,
que parece que va lenta
la conduccion de las pipas.

Agar. Ya te sirvo.

vase.
Alí.

All. Quando quieras,
pues has pagado el rescate,
puedes volverte á tu tierra.

Dem. Solo aguardo al Capitan
de la embarcacion Inglesa
para hacerlo.

All. Alá te guarde.

Dem. Sino me engañan las señas,
estos soldados son Rusos.

Si estarán las paces hechas?

All. Qué altanero el Moscovita,
en Turquía se presenta!
á las galeras, christianos.

Mar. Quanto siento sus miserias!

Vanse All, Agar y Esclavos.

Dem. Parece que es Mariscal:
decidme por vida vuestra,
están de Rusia y Turquía
las disenciones compuestas?

Mar. Todavía no.

Dem. Lo siento.

Mar. Pero por qué os interesa.

Dem. Soy Ruso.

Mar. Como estais libre?

Dem. Una benéfica diestra
me ha dado para el rescate,
y ahora me vuelvo á mi tierra
con el dolor de ignorar
dónde una esposa se queda,
y una hija que perdí
ántes que un lustro cumpliera.

Mar. No teneis en Rusia á nadie?

Dem. Un hijo, señor, me queda
que ha de servir:-

Sale Shan. A embarcarnos,
pues ya estais libre de penas.

Dem. Vamos, pues. El Mariscal
tiene gallarda presencia.

Mar. Con mi padre no convienen
de ningun modo estas señas.

Dem. No sé apartarme de vos.

Mar. Ni yo que os fuerais quisiera:
id con Dios.

Dem. No puede ser
que tanto ascenso tuviera.

Shan. La accion de la esclava, el alma
ha llenado de terneza.

El viento del Este sopla
y aprovecharlo quisiera.

Vamos, pues.

Al tiempo de irse Demetrio con el Capitan, sale Agar con Turcos.

Agar. Detente iniquo.

Shan. Qué es estó?

Mar. Por qué le llevan?

Agar. Solo sé que su delito
le costará la cabeza. *se le llevan.*

Dem. Señor Mariscal, por Dios
que volvais por mi inocencia.

Mar. Qué habrá hecho?

Shan. No lo sé.

Mar. Si reclamarle pudiera?

Shan. Yo no puedo detenerme.

Mi nave se hace á la vela;
y pues os quedais aqui,
y á mi la lancha me espera,
haced uso de esta carta,
pues al triste le interesa.

Mar. Le interesa, cómo?

Shan. Agar.

Mar. Siendo así quiero leerla.

„Padre mio, si os es grata
„de una hija la presencia,
„asi que llegueis á Rusia,
„sobre la suma que os queda
„proporcionad otras sumas
„para romper las cadenas
„de la esclavitud que arrastro
„en Constantinopla; si estas
„no las pudieseis romper,
„debo sufrir su fiereza
„por seis años: algun dia
„sabreis hasta donde llega
„la ternura de Alexandra
„Peterson:- mi hermana es esta!
„aquel mi padre:- En Asof
fue del Otomana presa,
y le tuvieron por muerto;
si por su prision no fuera,
como se llevára el alma
de júbilo y complacencia
con esta noticia! pero
y mi madre? nada de ella
dize Alexandra. Si acaso
habrá muerto? qué no sepa
ni su destino, ni en dónde
mi triste hermana se encuentra!
estos funestos recuerdos
de sobresaltos mé llenan.
El anciano que habeis visto

á los Rusos.
arrebatar con violencia
de mis ojos, es mi padre;
si á su paternal terneza
no le di todo el tributo
que exige naturaleza,
fue porque desde el instante
en que ví la luz primera,

el general Romanzow
se encargó de su asistencia,
y hasta ahora no le ha visto.
Oh carta! oh prision funesta!
oh recelos! de qué sirve
que estos renglones desmientan
el triste fin de mi padre,
si el de mi madre me cuentan?
Vamos á ver al Ingles:--
Pero ya estas costas dexa.
Qué he de hacer en tantas dudas?
buscar con toda presteza
al Cadi, y ver el delito.
que te imputa la fiera
de estos bárbaros; despues
no perdonar diligencia
para saber de Alexandra.
Y mi madre? madre tierna!
el temor de su destino
mis tormentos acrecienta.
A qué mal tiempo he venido!
acompañadme en mis penas,
amigos. Quando pensaba
ser Iris de la tormenta
de los Rusos que aquí gimen,
vengo á participar de ella.
Pero siguiendo el impulso
de amor y naturaleza,
voy á dexar de un buen hijo
la obligacion satisfecha.

Salon corto: sale Mahomet.

Mab. Qué ocultar de esta passion
los sentimientos no pueda!
qué el freno de la razon
su violencia no detenga!
qué dirán los Musulmanes
quando mi flaqueza sepan?
dirán, qué hizo Mahomet
de aquella noble entereza
con que supo precaver
del amor las conseqüencias?
qué no baste el ser Christiana,
qué no baste el ser modesta,
qué no baste (que es lo mas)
el que Moscovita sea
á sofocar este amor,
á extinguir esta violencia?
huyo su vista y al punto
busco arbitrios para verla;
y quando ya me resuelvo
á sofocar su terneza
el acaso ó el amor
al punto me la presenta;
pero cómo? No parece

sino que las gracias mismas,
acompañadas de Venus,
en adornarla se esmeran.
Sale Alexandra, y Fátima se queda en el bastidor.

Mab. Pero la esclava: mi ojos
con los suyos ya se encuentran:
ésta es obra del amor
que quiere que yo la quiera;
mas yo he de poder mas que él;
pero Fátima la acecha.

A qué vienes? *Fát.* Observemos.

Alex. Señor la Sultana espera.

Mab. Qué es lo que quiere?

Alex. Lo ignoro.

Mab. Dila, que pasará á verla.

Le han traído mas esclavas?

Alex. Si señor, dos de Crimea.

Mab. Está bien. No quiero hablarla,
y amor hablarla me fuerza:
vete; mira que te encargo,
que no excites su fiera
con tu dolor, y procures
en un todo complacerla.

Alex. Señor, si no lo consigo
dependerá de mi estrella,
pues mi humildad en servirla
en quanto puede se esmera.

Fát. Mis recelos me engañaron,
ni la ha mirado siquiera.

Sale Fátima.

No vienes Mahomet?

Mab. Si, vamos.

Fát. Te he llamado con la idea
de que vinieses conmigo,
á ver luchar á las fieras;
sino te agrada:--

Sale Osman.

Mab. Qué traes?

Osman. Un parte de las galeras.

Mab. Qué contiene?

Osman. Que un esclavo

Moscovita ha hecho la entrega
de cien tomanes por su
libertad. *Alex.* Dichosa nueva!
Ya está libre mi buen padre,
y se acabaron mis penas!

Mab. Está bien. De quanto pasa,
he mandado me den cuenta,
y de este modo el acierto
dirige mis providencias.

Fát. Que es esto que en tu semblante
de regocijo das muestras?

Alex. Como veo los favores

que

*Da. y da.
2. 29 da.*

*Sabril
pliego
da.*

que mi h
desde el
traslado
Fát. Quánt
Mab. Vamo
Fát. Quisic
que baxa
reservad
de las m
que crió
un herri
que á u
de dar f
y á la v
Alex. Qu
de serv
Fát. Van
Mab. Ya
Fát. Tu
Mab. Est
sabe q
Osman. Si
Mab. L
consul
pueste
que la
Dexas
ya ve
todo
al cu
te lo
dupli
Acon
y vu
Fát. A
lleva
Mab.
sin
te at
hace
te a
que
que
el c
Qu
de
sem
que
su
qu
Ha
qu
qu
de

que mi humildad me grangea,
desde el corazon al rostro
traslado la complacencia.

Fát. Quánto me agradas en ellol
Mab. Vamos, Fátima.

Fát. Quisiera,
que baxases al Jardin
reservado, y me cogieras
de las matizadas flores
que cria naturaleza
un hermoso ramillete,
que á un mismo tiempo sirviera
de dar fragancia al olfato,
y á la vista complacencia.

Alex. Quien nació para servir,
de servir no se desdefia. *vase.*

Fát. Vamos, Mahomet.

Mab. Ya te sirvo.

Fát. Tu estás dudoso: en qué piensas?

Mab. Esta tarde el Moscovita
sabe que le doy audiencia?

Osm. Si Señor.

Mab. Las condiciones
consultar conmigo es fuerza,
puesto que serán las mismas
que las que hace la Inglaterra.
Déxame Fátima solo,
ya ves que esto me interesa;
todo aquel tiempo que robo
al culto de tu belleza
te lo volveré despues
duplicado; vé á las fieras.
Acompaña á la Sultana,
y vuelve aquí con presteza.

Fát. Ay de tí si en separarme *ap.*
llevas maximas siniestras. *vanse.*

Mab. Ya se fué. Dime, Mahomet,
sin cubrirte de vergüenza,
te atreverás á la esclava
hacer tan baxa propuesta?
te atreverás á decirle
que á tu cariño se vengza?
que prostituya á un serrallo
el candor y la modestia?
Quando yo fuese capaz
de subscribir á baxeza
semejante, no es factible
que á mis ruegos condescienda
su corazon; se conoce
que es de costumbres austeras.
Hay mas que hacerla Sultana?
quando á serlo se convenga,
que lo dudo, pues la ley
de los Christianos lo veda.

Fátima no admitirá
en el amor compañera:
pero por qué? porque yo
me esclavicé á su belleza,
y depende de mí mismo
romper ó no esta cadena.
Vamos á romperla. Osman,

Sale Osman.

Ven conmigo, y si revelas
mis ocultos sentimientos
te costará la cabeza.

*Jardin adornado al gusto oriental: aparece
Alexandra cogiendo flores.*

Alex. Hijas de la aurora,
flores matizadas,
que juntaís á un tiempo
el don de la hermosura y la fragancia,
supuesto que al seno
mas duro del Asia,
el luxo os destina
para haceros despojo de la rabia,
antes que os marchite
del tiempo la saña,
penetrad su pecho,
y volad á endulzar despues su alma;
á fin de que mire
á esta triste esclava,
sino con cariño,
al ménos con alguna tolerancia:
olorosas flores
pues sabeis mis ansias,
sed las medianeras
para hacer tolerable mi desgracia.
Como en cortas horas
pasé penas largas
se ha rendido el cuerpo,
y al descanso parece que me llama.

*Se sienta y se duerme, y sale Mahomet y
Osman: este se queda dormido.*

Mab. Niega de este sitio
á todos la entrada;
y otra vez te encargo
que tu vida, en callar está cifrada.
No veo al hechizo
que mi pecho encanta;
pero en el regazo
de un plátano parece que descansa.
Llega poco á poco
por no despertarla:
amor dame auxilio,
que mi valor parece que desmaya.
Sigue en tu descanso
prodigiosa esclava,
porque en tus hechizos

13
F. Gabriel
Día.

2º

Gabriel.
Día.

Ayuntamiento de Madrid

ha-

halla alivio el amor, consuelo el alma.

Toda es un prodigio
de hermosura y gracia,
la naturaleza

ó cuánto se ha esmerado en hermosearla!

Sus rubios cabellos
el nectar derraman,
y su blanca frente
ambrosia destila en abundancia.

En sus bellos ojos
descansan las gracias,
y los cupidillos

sus labios de carmin celosos guardan.

Alex. Ay Dios! todavía *entre sueños.*

cadenas arrastran:
de qué me ha servido

por seis años venderme por esclava?

Mab. Llena de contrastes
entre sueños habla.

Alex. Respetad sus años,
no le mateis. *se levanta.*

Mab. Qué tienes? qué soñabas

Alex. Vos sois?

Mab. Yo soy, qué te asusta?

Alex. Nada.

Mab. Pues por qué te alteras?

Alex. Soñaba, y la fantasía

que de afligirme no dexa,

me representó en el sueño

mil fantásticas ideas;

y pues logré despertar,

y la Sultana me espera,

el cielo os guarde.

Mab. Detente.

Alex. Perdonad: llevar es fuerza
á mi señora estas flores.

Mab. Luego irás.

Alex. Si aquí me encuentra?

No quiero de ningún modo
que con razon me reprenda.

Mab. Yo te mando que te quedas.

Faltarás á mi obediencia?

Pero cómo he de mandar

á quien mandar me pudiera.

Alex. Qué decís?

Mab. Solos estamos.

Alex. Qué pretende vuestra Alteza?

Mab. No te alteres, que en mi pecho
no caben baxas ideas.

A la dignidad de esposa

elevarte mi amor piensa.

Alex. Señor:-

Mab. Ya lo resolví.

Alex. No contemplais mi baxeza?

Mab. El Sol, padre de los dias,

los mismos rayos dispensa

al palacio que á la choza,

al monte que á la floresta.

Luego quando el Sol reparte

sin distincion en la tierra

sus benéficos influxos,

no es extraño que yo quiera

repartir con una esclava

el lustre de mi grandeza.

Ultimamente, mi vida

pende de tu mano bella,

ni tu ley ni baxo estado,

no han de impedir obtenerla.

Tu estado, porque el amor

iguuala las diferencias;

y tu ley, porque no trato

de impedir vivas en ella.

Solo me falta saber

si te es grata mi propuesta,

para dar de mi ventura

á mi amor la enhorabuena.

Alex. Yo os respondiera, señor,

si enojaros no temiera.

Mab. Tú enojarme?

Alex. Si señor,

porque la verdad molesta.

En primer lugar, mi rito

vuestro lazo desaprueba;

y en segundo, no me hallo

digna de esa preheminiencia.

El amor que no consulta

con la razon, su terneza,

y se dexa arrebatár

de los accesos de aquella,

no lleva ni solidez,

ni es capaz de permanencia;

pasa al punto la embriaguez,

ve el corazon su flaqueza,

reconoce el yerro que hizo,

y el desabrimiento entra.

Dexad, señor, que el amor

su primer raptó suspenda,

y consulte con el juicio

sus imprudentes ideas;

y vereis como vos mismo

desistis de la propuesta,

y de los cargos que os hago

recompensais la fineza.

Mab. En vano con tus consejos

frustrar mis proyectos piensas,

pues quando tu obstinacion

á mi poder no se venza,

ni admitas de ser Sultana

2a. Fabula
dia.

la subli
se vence
á mis ru
y si nad
á conve
sabré ar
Se va á

Osm. Señor

Fát. Quit

Tú á la

Mab. Ah

Va á be

Alex. Qu

Mab. Sat

Alex. De

Mab. Su

Fát. Vu

con nu

pérfido

Mab. Ba

Lo que

por efe

és intu

pretenc

en el.

no te

sin em

Fát. Y

Mab. Si

lo con

Fát. Oh

que no

pero p

que h

del A

guarda

entre

tu pas

verem

y terr

quién

si tu

Á los

á las

irá á

donde

Alex. H

Mab. N

Fát. Qu

seduc

Mab. N

ó viv

Fát. En

Ma de coxacion. L^o huacot, con almoad.
L^o Mata, dia. y a poco Santos, dia.

15

la sublime preheminiencia,
se vencerá á mis instancias,
á mis ruegos y ternezas;
y si nada de esto basta
á convencer tu dureza,
sabré arrojarne á tus pies.

Se va á arrodillar, y Fátima atropella á Osman, y salen.

Osm. Señor?:-

Fát. Quita. Qué baxeza!

Tú á las plantas de una esclava?

Mab. Ah traydor Osman!

Va á herirle, y le detiene Alexandra.

Alex. Qué intentas?

Mab. Satisfacer mis agravios.

Alex. Desarma, señor, tu diestra.

Mab. Su patrocinio te valga.

*Fát. Vuélve á excitar mi fiereza
con nuevos zelos ingrato,
pérfido:-*

Mab. Basta de quejas.

Lo que amor te concedió
por efecto de fineza,
és inutil que exigirlo
pretendas con la violencia.
En el amor hasta ahora
no te he dado compaÑeras,
sin embargo que podia.

Fát. Y ahora darmelas deseas.

*Mab. Si así lo exige mi gusto
lo consentirás por fuerza.*

*Fát. Oh, mal haya mi destino!
que no naciese Européa!
pero por lo mismo, ingrato,
que he nacido entre las fieras
del Asia, y mi corazon
guarda la fiereza de ellas;
entre tu amor y mi rabia,
tu pasion y mi soberbia,
veremos en esta dura
y terrible competencia,
quién se corona de triunfos,
si tu amor ó mi fiereza.
Á los climas mas remotos,
á las mas incultas selvas
irá á gemir esa esclava,
donde mas de tí no sepa.*

Alex. Hay mas males!

Mab. No te afixas.

*Fát. Quitate de mi presencia,
seductora.*

*Mab. No la insultes,
ó vive Alá:-*

Fát. En vano piensas

intimidar mi furor;
si mis zelosas querellas
no satisfaces, echando
á los confines de Persia
á mi rival, de mis manos
sereis victimas tú y ella.
Solo teneis dos caminos:
el exterminio ó la ausencia,
justifica lo que digo
mi valor y mi soberbia.
Ha tiempo que cenoces,
y sabes por experiencia
que soy muger y zelosa,
y que todo estoy resuelta.

Alex. Señor, conducidme al Asia.

Mab. Lleva á la Sultana presa.

Alex. A vuestros pies:-

Mab. Llévala.

Fát. No desayres sus belleza.

*Mab. Osman, conduce á la esclava,
donde esa fiera no pueda
con sus zelosos rencores,
atreverse á su inocencia.*

*Fát. Del furor que brota el pecho
en vano ocultarla piensas;
le han concebido los zelos,
y le aborta la soberbia;
un hijo de tales causas
basta á hacer temblar la tierra.*

Alex. Señora, piedad:-

*Fát. En vano
desarmar mi enojo piensas.*

Mab. Tampoco lo necesita.

*Alex. Quando acabarán mis penas!
Vase con Osman.*

Mab. Llévala donde he mandado.

*Fát. Por qué no sigues sus huellas?
me temes?*

Mab. Vete á tu quarto.

Fát. Con que quieres que esté presa?

*Mab. Del furor que me transporta,
ser víctima no pretendas.*

*Fát. Una muger despechada,
todo furor menosprecia.*

Mab. Pues, bien provoca mis iras.

Fát. Pues sofoca tu terneza.

Mab. No es posible.

*Fát. No es posible?
pues de mis enojos tiembla.*

vase.

20

Pliezo que sirve para dar audiencia el Cadí. Salen Turcos que traen quatro almudones, que se colocarán como se dirá: sale el Cadí precedido de quatro Chaus ó Alguaciles, que traen cuchillos cortos metidos.

dos en las faxas, las manos delante de ellas en señal de humillacion. A la izquierda del Cadé, va un Jocha ó Escribano, el qual se sienta en el suelo; delante de sí tiene una caxita baxa para escribir; el tintero le lleva en la faxa para que le sirva de distintivo de su empleo, el qual será conforme se prevendrá.

Cad. Jocha, cuál es el delito de mas grande conseqüencia?

Joch. El del robo que se ha hecho al Capitan Pachá. *Cad.* Venga el acusador. *Joch.* Llamad á Ali, que allá fuera espera con el reo. *Uno de los Cbaus vá á llamarle.*

Cad. La memoria de mi padre me amedrenta.

Sale Ali. Para administrar justicia, te de luz el gran Profeta.

Cad. Y á tí te libre de hacer una acusacion siniestra. Jura sobre el Alcorán, que la acusacion que intentas, ni es sin causa, ni proviene de particulares quejas. *Ali.* Así lo juro.

Cad. Está bien: la acusacion ahora empieza. *Ali.* Para atender á los gastos precisos de las galeras, me libró seis mil tomanes el Sultan, sobre sus rentas; para hacerme entrega de ellos los conté veces diversas, y despues mandé que á bordo los esclavos los truxeran: á poco rato, el caxero volvió á contar la moneda, y unos doscientos tomanes echó ménos en la cuenta.

Para descubrir el hurto, así que supe esta nueva mandé que se registrarán chusma, Turcos y galeras; y no habiendo del dinero hallado la menor seña, se encargó el descubrimiento de aquel robo, á la cautela. Antes de que echase ménos el caxero la moneda, un Moscovita, que hasta ahora ha gemido en las tinieblas de una prision, y que estaba en la mas grande miseria,

trató su reseate, é hizo al punto formal entrega de quanto se le pidió, y obtuvo en virtud de aquella, libertad. En este tiempo se echó ménos la moneda, y sobre el esclavo Ruso recayeron las sospechas; y habiéndole detenido, le hallaron, para mas prueba, todavía cien tomanes, de los quales hago entrega al tribunal, para hacerle su iniquidad manifiesta.

Cad. Te queda que exponer mas?

Ali. No, Cadé.

Cad. Pues salte afuera.

Ali. Alá dirija tu acierto. *vase.*

Cad. Haced que el esclavo venga. Para no hacer injusticias, Alá dame tu asistencia. Acércate.

Sacan á Demetrio dos Turcos atado de los brazos y asegurado por ambos lados.

Dem. Justo Dios, no abandoneis mi inocencia.

Cad. De dónde eres? *Dem.* De Moscovia

Cad. Qué Iglesia sigues. *Dem.* La Griega

Cad. Y te es notorio en tu Ley del juramento la fuerza?

Dem. No la ignoro.

Cad. Entónces jura decir la verdad por ella.

Dem. Así lo juro. *Cad.* Tu nombre cuál es? *Dem.* Pero que no sepa por qué me han preso?

Cad. Responde.

Dem. Si mis pesares me dexan. Demetrio Peterson. *Cad.* Dime, no estabas en las galeras del Gran Sultan?

Dem. Mi desgracia me sujetó á sus cadenas.

Cad. Fuisteis nombrado con otros para conducir monedas á su bordo? *Dem.* Si Señor.

Cad. Mientras tu esclavitud fiera, has recibido socorros de tu patria?

Dem. Aunque hay en ella quien podia socorrerme, por no saber con certeza

*Camp. con
2 Turcos
etc.*

mi paradero

Cad. Conoces

Dem. Son las al tiempo de prision.

Cad. Pero son que faltan

Dem. Aunque le envilece

y á los ex le obligan

el santuar mi corazon

Soy infeliz soy pobre

no tengo todavia de

por haber que mis v

Cad. No te *Dem.* Tengo

y me ofe que tiran

Cad. Si en no se han

cómo es rescatart

todavia en tu p

Dem. Si se la calum

con un t la verás

Cad. Si pa á tu co

es testip *Dem.* A e

mi inoc á la be

que me *Cad.* Di

Dem. Es está pr

Cad. Con *Dem.* Si

Cad. Aq llama

Dem. Pa de los

esto s *Sale Ali*

Cad. Au una e

Ali. Ya

Santo día.

mi paradero, no lo hace.
Cad. Conoces estas monedas?
Dem. Son las mismas que me hallaron al tiempo de mi funesta prision.
Cad. Pero son la mismas que faltan de las galeras?
Dem. Aunque al corazón del hombre le envilecen las miserias y á los excesos mas torpes le obligan á que descienda, el santuario del honor mi corazón aun respeta. Soy infeliz, mas virtuoso; soy pobre, mas con grandeza: no tengo porque cubrirme todavía de vergüenza por haber subscrito á excesos que mis virtudes desmientan.
Cad. No te alteres.
Dem. Tengo honor, y me ofenden las sospechas que tiran á degradarme.
Cad. Si en tus desgracias acerbadas no se han dolido de tí, cómo es dable que pudieras rescatarte, y conservar todavía estas monedas en tu poder?
Dem. Si se funda la calumnia en esa prueba, con un testigo que llame, la verás luego desecha.
Cad. Si para abonar tu exceso á tu compañero apelas, es testigo sospechoso.
Dem. A esa informacion no apela mi inocencia, sino solo á la benéfica diestra que me dió para el rescate.
Cad. Di quién es, y haced que venga.
Dem. Es un Inglés, cuya nave está pronto á dar la vela.
Cad. Con que está pronto á partir?
Dem. Si señor.
Cad. Aquí hay cautela. Llamad á Alí.
Dem. Para colmo de los males que me cercan, esto solo me faltaba.
Sale Alí. Has prescrito su sentencia?
Cad. Aun no. Está anclada en el puerto una embarcacion Inglesa?
Alí. Ya salió para Dantzick

rato hace.
Dem. Infausta estrella!
Cad. Con esos trémulos pasos, y la vista toda inquieta, dónde vas? *Dem.* A suplicarte que pronuncies mi sentencia: dame la muerte, pues quieren mis desventuras que muera.
Cad. Levanta.
Dem. Hasta aquí á sus tiros opuse mi resistencia; pero viendo que el recurso de defenderme me niega, conozco que no es factible que su cesio infausto ceda hasta completar mi ruina por medio de mi tragedia.
Alí. Por satisfacer su culpa, la muerte él mismo desea.
Cad. Ven acá, tu compañero ha presenciado la entrega de ese dinero?
Dem. Dormía.
Cad. Qué dices en tu defensa?
Dem. Solo que soy inocente.
Alí. Por qué, di, no le sentencias?
Levantándose.
Cad. Yo soy Juez, y tú eres parte.
Alí. Repara que el Sultan media, y el robo de que se trata se ha executado á su Alteza.
Cad. El Sultan, de la justicia ha puesto el peso en mi diestra, y al Sultan condenaré quando justicia no tenga. Llevad al reo.
El Fochá va afuera, y vuelve.
Alí. El Sultan castigará tu indolencia. *vase.*
Cad. Si lo halla por conveniente, aquí tiene mi cabeza.
Foch. Tomad. *le da un papel.*
Cad. De quién es?
Foch. De un Ruso.
Dem. El Mariscal se interesa por mí; pero no es factible justificar mi inocencia.
Cad. De esta manera respondo *Rasga el papel.* á semejantes propuestas; devuelvele ese dinero; y estiende las diligencias de ese verbal, que á consulta hay que pasarlo á su Alteza. *vase.*
Foch.

Ma decan
todo los
Fucandias
ruca,
F. Gabriel
santos,
Kamor.
orig. van
dejar y
papel
Dizhaz
Vanda
militar

Fac. El escarmiento del padre,
le sirve al hijo de regla. *vase.*

Salon regio destinado á las audiencias del Gran Señor: vidrieras en el foro por donde se le ve sentado en almohadas con su dosel que le cubre, y guardias que le acompañan. El Sultan debe llevar al vestido de ceremonia, esto es, la pelliza, el caos (ó turbante) verdes; la manga de la derecha muy larga; sable ancho en la faja con mango de piedras, y en el caos llevará una mano igualmente de piedras; interin se abren las vidrieras para dar la audienciá al Embaxador, se toa una marcha con instrumentos orientales (esto es, de boca) y en tanto precedido de una escolta de Genzaros sale el Embaxador con su comitiva de Soldados Rusos, acompañado de Osman y Ali: despues de estar las dos comitivas colocadas, Osman viste la pelliza al Mariscal, y hace que le pide las credenciales, se las dá, y éste las lleva á Mahomet, quien despues de verlas hace señas que llegue el Embaxador, lo que executó acompañado de Ali y Osman, haciendo ántes tres cortesías, y despues pasan á besar la manga del Sultan poniéndosela tres veces en la frente. Acabada esta cêremonia se sienta en una almohada, y Ali y Osman ocupan el lado de Mahomet con el sable desenbaynado.

Mab. Decid al Ruso que empiece su embaxada. *Ali.* Ya la venia tienes del Sultan: principia.

Mar. Ana Iwanouna, suprema Emperatriz de la Rusia, de Moscovia y la Crimea:—

Mab. La Crimea es del Imperio: con sus dictados no vengas á provocarme. *Mar.* Un tratado que hicieron las dos Potencias, este titulo le abroga.

Mab. Qué accediese á esta baxeza el Otomano! prosigue.

Mar. Condoñida á las miserias que en los dos Potencias causan los estragos de lo guerra, á ti me envia, deseosa de hacer una paz perpetua contigo, y establecer una amistad verdadera.

Mab. Y con cuales condiciones quiere Ana que se establezca?

Mar. Con éstas:

Mab. Si son las mismas que ha propuesto la Inglaterra escusa de repetirias quando yo no accedo á ellas.

Mar. Hay algunas moderadas.

Mab. Empiezaslas.

Mar. „La primera

„es, que la Puerta Otomana „volverá la fortaleza

„de Asof, á la Emperatriz.

Mab. Siempre que la Rusia vuelva á la Turquía á Oczalkow, á Precop y á la Crimea, no tengo reparo en ello.

Mar. Tú las paces no deseas.

Mab. Ni la Czarina tampoco. Prosigue con tus propuestas.

Mar. „Los baxeles Moscovitas „gazarán las preeminencias „que gozan los de Turquía „en el mar negro.

Mab. Admitiera

la condicion, si la Rusia concediera igual franqueza en sus mares á los Turcos.

Mar. Que á ninguna cosa accedas?

Mab. Que empiece á ceder la Rusia, y yo seguiré sus huellas.

Mar. „La Puerta consentirá „que en sus dominios se exerza „libremente el rito Griego.

Mab. Nunca lo estorbó la Puerta.

Mar. „En uno y en otro Imperio „se fixarán con presteza „limites, para impedir „entre ellos nuevas contiendas.

Mab. Para qué? Si á la Czarina le viene la tierra estrecha.

Mar. „Todos los gastos que ha hecho „la Czarina en esta guerra, „deberán ser satisfechos „al firmar las paces.

Mab. Cesa,

que tales proposiciones no son dignas de respuesta.

Mar. Eso es querer ver el fin de la Otomana grandeza.

Mab. Si Ana dexa su ambicion no tendrá esa contingencia.

Mar. Mahomet: vuelve sobre tí, los perjuicios considera

que

que esta

Mab. Tengo

Mar. La tie

que sin re

que firmo

consinio

los Tártar

las vexaci

por espaci

raptos, ra

sin contar

que aun g

y fueron

extraídos

fuegon ob

Y aunque

varias ves

que estab

jamás fue

ni tampoc

las sumas

ántes se d

instrucció

protegiese

los Baxa

el mando

Mab. Has v

ó á pone

Mar. Yo so

sus infau

y á pron

si mis pr

Mab. Mas

quiero un

Mar. Por o

igual á l

dosciento

rindiéron

de Belgr

de sus ar

mil Ale

treinta m

y las res

esta jorr

tu Tio l

mucho ti

Mab. Sal d

no provo

si no qui

para inte

Vanse tod

lo e

Mar. Qué

las leyes

que esta guerra te ocasiona.

Mab. Tengo yo la culpa de ella?

Mar. La tiene tu antecesor, que sin respeto á las treguas que firmó con Pedro el Grande, consintió que cometieran los Tártaros en la Rusia las vexaciones mas fieras por espacio de diez años: raptos, rapiñas y quemas sin contar diez mil esclavos, que aun gimen entre cadenas, y fueron de sus hogares extraidos con violencia, fueron obra de su mano. Y aunque repitió sus quejas varias veces el Ministro que estaba cerca la Puerta, jamás fueron atendidas, ni tampoco satisfechas las sumas de sus perjuicios, ántes se daban secretas instrucciones para que protegiesen sus empresas los Baxaes que tenían el mando de la frontera.

Mab. Has venido á provocarme, ó á poner fin á la guerra?

Mar. Yo solo vine á cortar sus infaustas conseqüencias; y á pronosticar tu ruina si mis propuestas desechas.

Mab. Mas que una paz vergonzosa quiero una guerra funesta.

Mar. Por otra tenacidad igual á la que conservas, doscientos treinta mil Turcos, rindiéron la fortaleza de Belgrado, con oprobio de sus armas, á cinquenta mil Alemanes, muriendo treinta mil en la refriega; y las resultas que tuvo esta jornada sangrienta, tu Tio las ha llorado mucho tiempo entre cadenas.

Mab. Sal de Turquía al instante:

no provoques mi paciencia si no quieres:— basta: vamos: *tocan*

para irte el firman espera. *vase.*

Vanse todos con el Gran Señor, menos la comitiva del Mariscal.

Mar. Qué privilegios no gozan las leyes de la obediencia

en un buen vasallo! todo por seguir las lo atropella. Si yo no hubiese mostrado tanto calor ni entereza en sostener el partido de mi Soberana excelsa, hubiera tenido tiempo de dar á naturaleza los tributos que ella exige. Cómo es poble que pueda abandonar unos sitios donde gime entre miserias el padre que me dió el ser? en donde una madre tierna vive ignorada? y por fin, donde una hermana se encuentra quizá expuesta á ser trofeo de la bárbara torpeza de estos viles? á lo ménos quiero esperar la respuesta del Cadí, y despues pasar:— pero una Turca aqui llega.

Sale Alex. Si me verán:— pero no:— todos al Sultan obsequian:— solo está el Ruso:— yo llego:—

Mar. No sé porqué se recela.

Alex. Señor, yo soy Moscovita, *Sobresaltada siempre.*

aunque el trage no lo muestra:— mi padre estaba en Turquía:— no quisiera que me vieran:— y yo le di libertad.

Mar. Cómo?

Alex. A costa de perderla.

Mar. A dónde está vuestro padre?

Alex. A estas horas ya navega para Rusia, mas no sabe donde su hija se encuentra, y quisiera le informara de que por mi mala estrella sirvo á la cruel Sultana; que estoy en gran contingencia de perder vida y honor.

Mar. Dexa el recelo. *Alex.* Sintiera que alguno:— en fin, le direis que no omite diligencia en rescatarme. *Mar.* Sus voces el corazon me penetran: cómo se llama tu padre para que buscarlo pueda?

Alex. Señor, se llama Demetrio Peterson. *Mar.* Hermana tierna!

Abrazándola.

Alex. Tú mi hermano?

Mar.

Empⁿ acto Ramon
y sus oficiales

Mar. Si Alexandra.

Yo soy Iwan. Sale Fát. Que no vea
el Sultan esta perfidia!
pero yo haré que la sepa. vase.

Mar. Alexandra, á qué mal tiempo
se unieron nuestras ternezas!

Alex. Ay hermano!

Mar. Pero un Turco
hácia nosotros se acerca.

Alex. A Dios: desechá el temor,
que con una extratagemá
yo lograré del Sultan
que á Palacio otra vez vuelvas.

Sale Osm. Toma el firman, Moscovita,
y haste al instante á la vela.

Mar. Qué partido he de abrazar
en las dudas que me cercan!

ACTO TERCERO.

Mutacion de empezar: solo que en el lu-
gar de la embarcacion Inglesa estará la
embarcacion Rusa con bandera parlamen-
taria. Aparece el Mariscal sentado
con la mayor tristeza.

Mar. Yo no puedo tolerar
dolores tan inhumanos.
Conque no quiso el Cadi
admitir aquel regalo?
ay padre! ay querida hermana!
no es posible abandonaros.
Con qué de pesares vino
vuestro encuentro acompañado!
Entre el honor de una hermana
y la vida de un anciano
padre, el corazon naufraga
entre escollos de quebranto:
al paso que mi dolor
incremento va tomando,
para dexar estos sitios
se abrevia el terrible plazo.
No me dais alguna luz
para salir de este caos?
con suspiros cont-ntais
á mis suspiros amargos?

Sale Alí. Ya no puedo diferir
un instante mas tu embarco.

Mar. Raita gente que embarcar
y la estamos esperando.

Alí. Ya el término se ha cumplido
que el Sultan te ha señalado;
si retardas un momento
á obedecer su mandato,

Dingar dia.

te mandaré echar del puerto
del canal á cañonazos.

Mar. Pues lo quiere asi el destino
al destino obedezcamos:
vamos. Eso dice un hijo?
eso profieren mis labios?
yo faltar á un triste padre?
yo abandonar el recato
de mi hermana? yo resuelvo
subsistir aqui. Embarcaos:
y qué dirá la Czarina?
dirá que al decoro falto
de mi lustre, y que no cumpla
como debo sus encargos.
Aunque me mande el deber
verificar el embarco,
remora naturaleza,
detiene el curso á los pasos;
á su violencia no puedo
resistir. Qué haceis soldados?

Se llevan los Rusos hácia la nave.
á la nave me llevais
asiéndome de los brazos?
padre, hermana, pues no puedo
remediar vuestros cuidados,
al cielo, consolador
de los tristes, os encargo.

El Mariscal vá á embarcarse con los su-
yos: ántes habrá salido Osman, y habrá
estado hablando con Alí.

Alí. Detente, Ruso. Mar. Qué quieres?

Alí. No apresures el embarco,
que de término el Sultan
un día mas se ha dignado
concederte. Mar. Que ventural
como le merezco tanto?

Osm. Se ha interesado una esclava;
la qual tambien ha logrado
permiso para que vayas
hablar con ella á Palacio.

Mar. Será cierto?

Osm. Brevemente
lo verás verificado:
ven conmigo.

Mar. Compañeros,
venid, venid á mis brazos,
que ya logro algún consuelo
despues de tantos cuidados. vause.

Sale Agar. Señor, el Cadi te llama.

Alí. Querrá pronunciar el fallo
contra el Moscovita; miéntras
que estoy con él ocupado,

2.ª ala m. n.º 7290.ª

Ayuntamiento de Madrid

pues va
dispond
para ha
con las

Fát. Que
de mi
tan inj
no he
que vi
á aplac
No pie
que tu
han de
han de
Quiere
dedica
que en
sus gu
y pues
con ze
Pero
Sale M

Mab. H
todos
El del
con to
le dex
quiere
con é
Gran

en tu
del f
conse
de u
comp

Mab. P

Fát. Q

Mab.

me l

Fát. Y

Mab. C

de la

cono

Fát. Y

y tu

Mab. C

no h

Fát. N

á de

Alí

con

pues va refrescando el viento,
dispondrás lo necesario
para hacernos á la vela
con las naves de mi mando.

Salon corto: sale Fátima.

Fát. Qué consienta la soberbia
de mi corazon, agravios
tan injuriosos? siquiera
no he merecido al ingrato
que viniese á mi aposento
á aplacar mi ceño ayrado.
No pienses, indigno esposo,
que tus desprecios villanos
han de humillar mi fiereza,
han de reducirme al llanto.
Quiere á la esclava: á su amor
dedica todo su alhago,
que en breve haré que disfrute
sus gustos acivarados,
y pues me matas con zelos,
con zelos matarte aguardo.
Pero él viene con Osman.

Sale Mahomet y Osman, aquel con un
papel en la mano.

Mab. Haz que vengan á Palacio
todos tres como previne. *vase Osm.*
El delito del esclavo,
con todo que los indicios
le dexan justificado,
quiero:- Fát. Pues nadie lo vé,
con él de humillarme trato.
Gran Señor, si todavia.

Con sumision afectada.

en tu corazon hidalgo
del favor que te debí
conservas algunos rasgos,
de una esposa que te estima,
compadece el triste estado.

Mab. Pero qué quieres?

Fát. Qué me oigas.

Mab. Unos asuntos muy árdusos
me lo impiden.

Fát. Ya, la esclava:- *con soberbia.*

Mab. Qué prontamente has dexado
de la humildad la apariencial
conozco bien tus engaños.

Fát. Yo tambien tu falsedad,
y tu proceder ingrato.

Mab. Con tus importunas quejas
no hagas mis dias amargos.

Fát. Ni tú con tus zelos vuelvas
á despertar mis agravios,
Affige mi corazon
con el dolor inhumano.

de los zelos; pero sabe
que otro dexará vengados
mis oprobios: para alivio
de los tormentos que paso,
sábe que otro:-

Mab. No me vengas
á alucinar con engaños.

Fát. Negarás lo que yo he visto?

Mab. No mas. Fát. Oyeme.

Mab. Es en vano.

Fát. Tú quieres en tu capricho
permanecer obstinado;
pues no ha de ser; dia y noche
de la esclava he de ser argos,
para despues alterar
tu placer con sus engaños,
confundir tu ceguedad,
y hacerte despojo infausto
del dolor que me devora,
de la congoja que paso.

Mab. Un repudio pondrá freno
á tu arrojto temerario.

Fát. Eso es lo que tú deseas,
mas no lo verás logrado;
me vuelves la espalda? aleve,
fiero, dirige los pasos
hácia la esclava, no importa,
rinde á su amor holocaustos,
rinde inciensos á sus aras.

Sale Alexandra, y al ver á Fátima se
traccede, y Mahomet la detiene.

Mab. No hagas de esa fiera caso.

Fát. Sobre el furor de los zelos
ve desprecios acinando,
que en breve reventará
la mina de mis agravios. *vase.*

Alex. Veis cómo vuestro cariño
me hace objeto desgraciado
de la Sultana? Hasta ahora
el suyo os ha sido grato;
no extingais por un capricho
una llama que ha durado
tanto tiempo; y pues que disteis
á todo el suelo Otomano
sobre el amor, un exemplo
que de gloria os ha llenado,
de vuestro primer intento
no aparteis, señor, los pasos.
El corazon se conforma
con lo que está acostumbrado:
ántes toda su delicia
eran los dulces alhagos
de Fátima, y con mis ruegos,
puesto que os merezco, tanto

des-

*Gabriel
Dña.*

desde hoy será lo mismo;
de hermosura es un milagro,
de embelesos un prodigio,
el cielo no me ha dotado
de sus encantos, *Mab.* De mas,
para excitar mis cuidados.

Alex. Eso es porque vos quereis.

Mab. Porque lo quiere tu encanto.

Alex. Vos Emperador de Oriente,
yo en el estado mas baxo.

Mab. Qué importa, si tu hermosura
te eleva al grado mas alto.

Alex. Donces que el tiempo los borra
no deben ser ensalzados,
pues apenas los concede,
quando de ellos hace escarnio.
Vos me culpateis de ingrata
al ver que os hago estos cargos,
y direis que al beneficio
que os mereci, doy mal pago;
pero en esto os hago ofensa,
pues un corazon hidalgo
no hace bien el beneficio
quando lo tiene olvidado.

Mab. Qué me supere en virtudes!
ve hacer al Ruso el encargo
para tu padre; no quiero
que digas que me he vengado
de tu desden y lo impido:
logra en el destino infausto
en que quieres subsistir,
ese consuelo; y aunque hago
en consentir que aquí venga,
y en darle un dia de plazo
para subsistir aquí
á mi decoro un agravio;
es porque sepas lo mucho
que conmigo has alcanzado:
si te acuerdo el beneficio
no es para forzar tu alhago,
sino porque nunca creas
que es mi amor interesado.

Alex. Señor tan grande bondad:-

Sale Osm. Ya han conducido al esclavo.

Mab. Y el Enviado dónde queda?

Osm. En el portico esperando.

Mab. Anda á verle: quieres mas?

Alex. Siento que hagais por mí tanto.

Mab. Por qué? *Alex.* Porque solo puedo
agradecer, mas no amaros.

Mab. Pues de agradecer á amar,
sabe que no hay mas que un paso.

Alex. Pero ese paso, señor,
me será imposible darlo.

*Campes
Feaz.
Santos
y sus col.
Dña.*

Mab. Alá te guarde. No puedo
resistir á sus encantos. *vanse.*

Alex. Qué he de hacer en tanto apuro?
ir á verme con mi hermano,
decirle el riesgo en que estoy,
á fin de que por engaño
ó soborno vea el modo
de sacarme de este caos.

A qué precio, padre mio,
tu libertad he comprado! *vase.*

*Sala del Sultan destinada á las audien-
cias, en ella se verán varios atributos de
la Justicia: sale Mabomet precedido de
los Gentzaros.*

Mab. Una vez que del Imperio
soy el primer Magistrado,
y como tal de la ley
me hizo Alá depositario,
de la prouida justicia
los atributos sagrados
sirvan de norma al discurso
al tiempo de dar el fallo.

*A la seña de Mabomet salen Cadí, De-
metrio, Peterson y Alt.*

Que entre el Cadí con las partes.
No hay tiempo mejor gastado
en la vida del Sultan
que el que gasta en estos actos.

Cad. Alá eternice tus dias
en el Imperio Oromano.

Mab. Y á ti, Cadí, te dé acierto
y prouidad en tu cargo.

Cad. No teniendo, gran señor,
el talento necesario
para juzgar esta causa,
he querido (sin embargo
de que en materias mas graves
te considero ocupado)
consultarla con tu juicio.

Mab. Tu resolución á labo.
Mas quiero un Cadí dudoso,
que un Cadí precipitado,
pues aquel busca el acierto,
y éste ha discurrido hallarlo.

Dem. Afligido del dolor,
y oprimido de los años,
carezco para moverme
del aliento necesario.
Dónde estoy? donde me llevan?

si mi muerte han decretado
y al suplicio me conducen?

Mab. Asegurad á ese anciano
de mi bondad. En el sitio
en que me ves colocado,

lo mismo
que al n
Dem. Mir
Mab. Celeb
para pr
y castiga
Alí, sob
la acusa
Alt. Señor
los mas
Ese Rus
que los h
de la es
de la de
continua
por sus
sin tener
hasta que
de sacar
y habien
unos dos
de mi ga
á hacer
el registr
y no ha
del exám
recayero
del hurto
por habe
se le co
concerta
y forma
cien toma
se le pre
segun co
en su poc
Alt. Asi es
Mab. A este
Dem. Solo
Mab. No e
Dem. De q
y molesta
á repetir
no es cre
para desn
que se mu
que me ti
las miser
que he pa
tan cansa
que para
la muerte
que se lle
la deshon

lo mismo atiendo á un Baxá
que al mas infeliz esclavo.

Dem. Mirad que soy inocente:—

Mab. Celebrára averiguarlo
para premiar tu inocencia,
y castigar el engaño.

Alí, sobre qué principios
la acusacion has fundado?

Alí. Señor, sobre los mas justos,
los mas patentes y claros.
Ese Ruso, en todo el tiempo
que los hierros ha arrastrado
de la esclavitud, ha sido
de la desventura el blanco,
continuamente en mazmorras
por sus achaques ha estado
sin tener de nadie alivio;
hasta que ha llegado el caso
de sacarlo para el remo;
y habiendo despues faltado
unos doscientos tomanes
de mi galera, pasamos
á hacer en ella y la chusma
el registro mas exácto;
y no habiendo ni aun indicios
del exámen resultado,
recayéron las sospechas
del hurto contra este esclavo,
por haber, quando de medios
se le contemplaba exhausto,
concertado su rescate,
y formalmente entregado
cien tomanes. *Mab.* Y por eso
se le prendió, y le encontraron,
segun consta en la consulta,
en su poder otros tantos?

Alí. Asi es.

Mab. A esto qué dices?

Dem. Solo que soy desdichado.

Mab. No es eso lo que pregunto.

Dem. De qué sirve molestaros,
y molestarme en volver
á repetir lo que acaso
no es creído, ni es bastante
para desmentir los cargos
que se me hacen? ademas,
que me tienen los trabajos,
las miserias é infortunios
que he padecido en seis años,
tan cansado de vivir,
que para consuelo aguardo
la muerte; tan solo siento
que se lleve mi fin infausto
la deshonra, y que los ojos

para el eterno descanso
cierren mis desdichas sin
volver á ver lot pedazos
del corazon, una esposa:—
Señor, un Inglés me ha dado
para el rescate. *arreatado.*

Mab. Lo sé:

no te atribules. *Dem.* Acaso.
mi hijo:— servian en las tropas:—
Romanzow era su amo.

Mab. Y puedes justificar
que tu hijo te lo ha enviado?

Dem. No señor, porque el Inglés
con que puedo acreditarlo
partió ya para Dantzick.

Mab. Oye. *al Cadf.*

Dem. Ya decreta el fallo
de mi muerte: el deshonor
de mis hijos:— cielo santo!—
socorredme:— yo me muero.

Cae en el suelo desmayado.

Mab. Qué es lo que tiene el esclavo?

Cadf. Un funesto parasís, no
el dolor le ha ocasionado.

Mab. Socorrele, y mis decretos
dexa al punto executados.

Cadf. Me entristece su destino.

Vanse llevando á Demetrio.

Alí. Ya su muerte ha decretado.

Mab. Vete, Alí.

Alí. Ya te obedezco. *vase.*

Mab. Que haya quien codicie el mando!

Hay cosa mas dolorosa
para un corazon humano,
que tener que decidir
la suerte de un desdichado!
que la dulzura del trono
cueste sustos tan amargos!
seguidme, pues que ninguno
Se levanta.

á implorar viene mi amparo.
Pero una Turca de léjos:—
aquí dirige sus pasos.
Para hacer justicia al triste
ocupo el trono Otomano.

*Sale Fátima con vestido mas humilde, ve-
lo, y se echa á los pies del Sultan, vé
á descubrirse, y él la dice.*

Mab. No es menester ver tu rostro
para escuchar tus cuidados.
Tienes que hablarme en secreto?
al momento retiraos.

Se van los Genizaros.

Quién eres? No te descubras,

que

que quien viene provocando la integridad de los Jueces por medio de sus encantos, no tiene mucha justicia.
Fát. Yo de tenerla me alabo.

Se quita el velo.

Mah. Qué pretendes?

Fát. Qué me oigas, que á eso Alá te ha destinado. No te alteres, que mi trage ya te dice que he aceptado el repudio, solo vengo por lo motivos que callo, á pedir contra Mahomet justicia al Sultan: no trato del desprecio que me ha hecho, aunque debiera en tal caso, pido justicia al Sultan contra el decoro ultrajado de Mahomet, contra la gloria que ha obscurecido insensato.

Mah. Dónde vas? mira que ocupas de la justicia el santuario.

Qué es lo que pides? *Fát.* Justicia, y que la has de hacer aguardo. Señor, si contra Mahomet parté con vos me he mostrado, es porque he sido su esposa, y he debido á sus alhagos, beneficios que el repudio me hacen tener por agravio.

Pero no es esta la queja que me obliga á importunaros, sino solo la de ver que á otra esposa da la mano indigna de merecerla por sus fementidos tratos:

no me mires con enojo, no discurras que te engaño. Yo misma aunque tu lo sientas, la he visto en los torpes brazos del Mariscal Ruso; ese es tu rival declarado, ese goza sus favores, y ese venga mis agravios.

Mah. Válgame Alá!

Fát. Te confundes?

Mah. Será verdad? Demasiado. El afán de hablar al Ruso con pretexto del encargo de su padre:-

Fát. Ya de zelos he conseguido abrasarlo. Mas me avanece este triunfo,

que haber vuelto á sus alhagos; suspira, gime, conmueve con tus quejas los peñascos, que pues me heriste con zelos, con zelos matarte trate. *vase.*

Mah. Que quepan en su hermosura tan fementidos engaños!

ahora entiendo su desden, por eso me ha despreciado. Y á estas horas, siendo yo el tercero de mi agravio, está hablando con el vil, está su amor disfrutando. Yo no puedo resistir, yo me quemó, yo me abraso. Que de una causa tan noble, nazcan efectos tan baxos! crueles zelos, que me estais el corazon devorando; dexadme, no me aflijais, que yo prometo vengaros. De qué manera? Volviendo sobre mi mismo, olvidando mi pasión; pero podré á la vista del encanto, de la belleza, y las gracias de que el cielo la ha dotado? Si podré, si en la memoria procuro tener grabados los favores que me debe, y los zelos que me ha dado.

HA

Pórtico de Palacio del Sultan, con verjas por las cuales se ven atravesar varias personas á su tiempo.

Alex. Los sucesos de mi vida son tantos y tan extraños, que escusaré referirlos por no aumentar tus quebrantos; solo diré, que mi madre murió.

Mar. Ya me lo has contado.

Alex. Que yo obtuve libertad, que vine á tratar mi embarco, que á mi padre en las galeras encontré casi espirando, que me vendí por esclava por sacarle de las manos de la parca, que dispuse con un Inglés embarcarlo, y que á estas horas, ya está para Dantzick navegando; y pues tú le verás luego, dile mi infeliz estado, mi situacion, y si puede

rom-

romper los de mi esclava; medios para sino tendré su desdicha

Mar. Ah infel!

Alex. Yo no por qué esta Desde que d conducir aqu para decidir el Sultan, atribulado, cubierto de s

Mar. Me inter dicen que se le leyeron la de su muerte Hermana, p tanto favor y que tus in para con él pídele la tri de ese miser anda, ve, p que si interes no te interes

Alex. Pero qui

Mar. Quiero e porque sé qu

Alex. Estando como lo está tu vida y m pueden dar

Mar. Ay Alex tu corazon e quando insen al dolor que

Alex. Yo iria mas lo tengo fuera de est le dé de esp

Mar. Evadirte hasta ahora

Alex. Que mir

Mar. Allí viene corre, ve á *Atraviésa De en los*

Aun va apoy de los Turco

Alex. No me e

Mar. Pon la v Repara ese

romper los penosos lazos
de mi esclavitud, que busque
medios para ejecutarlo,
sino tendré que sufrir
su desdicha por seis años.

Mar. Ah infeliz!

Alex. Yo no te endiendo,
por qué estás todo azorado?
Desde que de léjos vistes
conducir aquí un esclavo,
para decidir su suerte
el Sultan, estás temblando,
atribulado, dudoso,
cubierto de sobresalto.

Mar. Me interesa su destino:
dicen que se ha desmayado:
le leyeron la sentencia
de su muerte: cruel quebranto!
Hermana, puesto que logras
tanto favor con tu amo,
y que tus insinuaciones
para con él son mandatos,
pídele la triste vida
de ese miserable esclavo;
anda, ve, pídesela,
que si interesa á tu hermano,
no te interesa á tí poco.

Alex. Pero quién es ese esclavo?

Mar. Quiero escusar el decirlo,
porque sé que has de llorarlo.

Alex. Estando mi padre libre
como lo está; mi recato,
tu vida y mi libertad,
pueden darme algun cuidado.

Mar. Ay Alexandra! sin duda
tu corazón es de mármol,
quando insensible te muestras
al dolor que estoy pasando.

Alex. Yo iria á hablar al Sultan,
mas lo tengo tan cansado:—
fuera de esto, qué él pretende
le dé de esposa la mano.

Mar. Evadirte de su amor
hasta ahora no has logrado?

Alex. Que miras hácia las verjas?

Mar. Allí viene, cielo-santo!
corre, ve á hablarle, no tardes.

*Atraviesa Demetrio Peterson, apoyado
en los brazos de Turcos.*

Aun va apoyado en los brazos
de los Turcos: qué no vas?

Alex. No me determino á hablarlo.

Mar. Pon la vista en ese objeto:
Repara ese trite anciano;

ese es por quien yo te pido;
ese es quien el ser te ha dado.

Alex. Qué dices? *Mar.* Que ese es tu padre;
el qual dirige los pasos
hácia el suplicio. *Alex.* Yo espiro!

Mar. Ya no estamos en el caso
de atender al sentimiento,
es fuerza darle de mano,
y atender á lo que importa.

Alex. Pues qué no le han rescatado?
qué he de hacer? dimelo pronto?
levantame tierno hermano,
yo iré:—yo hablaré:— *Mar.* Pues bien,
tu procura por un lado
su perdon con el Sultan,
con la persuasion y el llanto;
y si estos tristes oficios
no alivian su triste estado,
siempre me queda el recurso
de morir para librarlo. *vase.*

Alex. Esta noticia fatal
ha sido para mí un rayo
que de improviso me ha muerto.

Sale Mabomet y Osman.

Mab. Haz que preparen el baño,
y despues dile al Cadi,
si con el Ministro ha estado
de Inglaterra. Quiero ver
si del corazón arranco *vase Osman.*
el cariño de esa fiera,
de ese monstruo los encantos,
para volver á gozar
de la paz que me ha robado.

Alex. El ceño de su semblante
embarga el curso á mis pasos;
pero yo me determino. Señor:—

*Se echa á los pies de Mabomet, este le
vuelve la espalda. La Sultana por el lado
opuesto habrá estado observando, y hace
alarde del desprecio del Sultan.*

Alex. Sin responderme se va.

Oh, qué presto se ha mudado!
ay padre mio! A estas horas
ya habrá sido triste blanco
del rigor. *Sale Fát.* De la ambicion
ya has tocado el desengaño.

Alex. No me afixas, dexame
llorar mi destino infausto.

Fát. Si causaste mis desprecios
sabe que los tuyos causo.

Alex. Por piedad no me atormentes,
dexame morir á manos
del dolor que me devora.

Fát. Mas ya vengarme he logrado,

D

tu

Ala deco-
racion
Fátima

tú aspiraste á derribarme,
y lo conseguiste al cabo,
y engreida con el triunfo
dabas á tu amor aplausos,
péro en breve has conocido
do tu orgullo temerario
el error, viendote objeto
del menosprecio y escarnio.
Vi ve; pero con la pena
de los recuerdos tiranos
de tu delito: ignorabas
que sucede á cada paso,
que el que sobre agenas ruinas
quiere edificar Palacios,
por mas cuerpo que los dé
siempre los construye en falso?
No lo ignorabas, mas tú
atraida del alhago,
del poder, te aiucinaste;
pero pues te costó caro,
para reglar tus pasiones,
sirvate de desengaño:
mas un corazon altivo,
aunque conozca que ha errado,
quiere mas bien ser despojado
de su error, que confesarlo.
Alex. Ya se fué, pues esa fiera
de atormentarme ha dexado,
voy á consultar conmigo
qué he de hacer en este caso:--
Segun el riesgo que corre
mi triste padre, no estamos
en tiempo de consultar.
Pero cómo he de librarlo
quando á estas horas camina
hácia un infame cadahalso?
yo no sé como he tenido
valor para pronunciarlo;
ó no soy hija, ó del todo
los efectos he olvidado.
de naturaleza, puesto
que no rompo los reparos
que impiden salvar su vida:
pues qué hago, que de las manos
de los sayones impíos,
no me dirijo arrancarlo?
una muger sola, débil,
qué podrá hacer contra tantos?
Qué podrá hacer? desasirle
de entre el tropel inhumano.
que le conduce; ofrecer
mi cuello al cuchillo infausto,
para librarle del golpe;
pero ay, que todo es en vano!

Quando el brio fortalece,
mis miembros debilitados,
y quando naturaleza
me facilita su amparo,
toda demora es culpable,
y así á darle vida vamos;
si busqué su libertad
por un medio extraordinario,
voy ahora á darle la vida,
ó bien muriendo ó matando.

Salon corto de Mahomet.

Mab. Todos para mi tormento
contestan en el engaño
de la esclava, y aseguran
que la han visto dar los brazos
al Mariscal Ruso. Que esto
no sirva de desengaño
á mi amor? Ya me he resuelto;
la haré salir de Palacio,
y volveré á la Sultana
la posesion de mi alhago;
pero ella viene hácia aquí. *Sale Fát.*
Vuelve Fátima á mis brazos:
por tu aviso he conseguido
salir del terrible caos
en que me puso el amor.

Fát. Dirás luego que te engaño?

Mab. No, Fátima, y otra vez
sobre mis pasiones mando:
ya soy dueño de mí mismo,
mi cariño ha sido un raptó,
un delirio; pero vuelto
de nuevo al primer estado
de mi virtud, de escarmiento
servirá á mi pecho incauto
la falsedad de un amor
que tantos sustos me ha dado.

Fát. Ah, que en volviendola á ver
te cegarán sus encantos!

Sale Osman y Alexandra.

Mab. No lo creas; pero Osman,
quién se sostiene en tus brazos?
qué esclava es esa? *Osm.* La Rusa,
la qual con veloces pasos
atribulada corria
tras de aquel cadúco esclavo
que llevaban preso, y viendo
que quebrantó del Palacio
la clausura, la deture,
y á tu presencia la traigo.

Mab. Iria en busca del Ruso?

Alex. Si Señor. **Mab.** Fátima, vamos.

Alex. Si le llevan al suplicio,
si es mi padre aquel anciano.

Mab.

Mab. Y es
Alex. No s
Dá una
Mab. Tu h
Mab. Con
Alex. Si gr
seguías e
de la mue
la dicha o
salvad su
Mab. Enjug
y calma
que está
Fát. Ya otr
con ojos
Alex. Conq
Mab. Vive
Alex. Qué
Mab. Se le
y mas vi
Mab. Que
el dinero
Alex. Se da
De qué si
que yo m
para redir
si lo impi
Mab. Tu le
Alex. Señor
el mas extr
que la ter
del amor
Alex. Yo he
del Baxá S
obtenido d
antes de es
para volve
suelo, al ti
con un Ing
vi á mi pa
á los remo
creyendo q
tolerar aqu
pasé al Me
y despues o
con un He
llegó Osma
de buscar u
para Fátim
la ocasion
mi honestid
quedo en d
verificado
por seis añ

Mab. Y es tu padre el Mariscal?

Alex. No señor, pero es mi hermano.

Dá una mirada á Fátima con enojo.

Mab. Tu hermano? **Fát.** Yo que sabia?

Mab. Con que es tu padre el esclavo?

Alex. Si gran señor. **Mab.** Por qué le seguías? **Alex.** Para librarlo de la muerte; y pues que tengo la dicha otra vez de hablaros, salvad su vida y la mía.

Mab. Enjuga ese amargo llanto y calma la agitación que está tu pecho alterando.

Fát. Ya otra vez vuelve á mirarla con ojos apasionados.

Alex. Conque vive mi buen padre?

Mab. Vive aun dexa el cuidado.

Alex. Qué delito ha cometido?

Mab. Se le acumula el mas baxo y mas vil. **Alex.** Pero cuál es?

Mab. Que en las naves ha robado el dinero del rescate.

Alex. Se dará mayor engaño? De qué sirve, padre mio, que yo me haya esclavizado para redimir tu pena, si lo impiden los acasos?

Mab. Tu le has dado libertad?

Alex. Señor, oid el mas raro, el mas extraño suceso, que la ternura ha inventado del amor filial. **Mab.** Qué dices?

Alex. Yo he sido esclava quince años del Baxá Selim, y habiendo obtenido de su mano ántes de espirar permiso para volverme á mi patrio suelo, al tiempo que trataba con un Inglés de mi embarco, ví á mi padre entre cadenas á los remos destinado; creyendo que no podia tolerar aquel trabajo, pasé al Meydan á venderme, y despues de haber tratado con un Hebreo el ajuste, llegó Osman con el encargo de buscar unas esclavas para Fátima; logrando la ocasión de separar mi honestidad de un serrallo, quedo en doscientos tomanes verificado el contrato por seis años; con permiso

de Osman, hice descontado

entrega al Inglés de todo el dinero del contrato, á fin de que lo pasase con una carta á las manos de mi padre para que redimiese sus trabajos con el precio de los míos. Osman, di lo que ha pasado al Sultán. **Osm.** Señor es cierto. que ella y el Inglés hablaron en secreto, y que le dio carta y dinero. **Mab.** Que un caso tan heroyco y tan sublime quepa en un pecho Christiano! absorto y confuso estoy!

si estará el Cadi enterado. *Sale el Cadi.*

Pero él viene, ven conmigo.

Cad. Señor, ya he sabido:— **Mab.** Vamos. Qué haces Osman, que no vienes.

Osm. Ya sigo, señor, tus pasos. *vanse.*

Fát. Qué vana estás y orgullosa porque de mi has triunfado.

Alex. Abandona esas ideas: de competirte no trato.

Fát. Pues sino, como has sabido con tu rostro enamorarlo?

Alex. Tengo yo la culpa de eso?

Fát. Ah páfida! demasiado.

Alex. No soy digna de tus quejas.

Fát. Merecerás mis alhagos **Alex.** Señora:—

Sale Osm. El Sultán te llama:

Fát. Qué quiere? **Osm.** Debo callarlo.

Fát. Eso es querer con misterios provocar mi enojo insano.

Alex. Ya obedezco. **Fát.** Tu silencio yo dexaré castigado.

Salón regto, aparece el Sultán sentado en los mismos términos que se presentó á recibir la Embaxada, acompañado de los Genízaros, Turcos y Alt.

Mab. Generosos Musulmanes, que del Imperio Otomano sosteneis con las acciones la dignidad y el ornato, la prontitud con que hice á este sitio convocaros, no discurráis que dimana de aquellos grandes cuidados, que otras veces me han movido á celebrar estos actos; nace solo de querer á la vista presentáros el modelo del amor

Banda
de
Gabriel
Día.

28
filial, el mejor dechado
de la sensibilidad.

Osman presenta á Alexandra.

Ahi le teneis, miradlo,
por redimir á su padre
de los penosos trabajos
del remo, adoptó el arbitrio
de venderse por seis años
á la esclavitud; y aunque
malograron los acasos
su proyectó, y á su padre
le causó mayores daños,
no por eso ha de quedar
su ternera sin aplauso,
su resolución sin premio,
y sus virtudes sin lauro.
En este supuesto ocupa
de mi diestra mano el lado,
que es el mayor distintivo,
el mayor honor y lauro
que dispensar en su Imperio
puede el Sultan al vasallo.
Despues pendiente del cuello
ponte el Firman que te he dado,
y recibe mil romanes
de las generosas manos
del Cadi, que de este modo
premia un Principe Otomano
los hechos que de los hombres
merecen ser admirados.

Alex. Aunque vuestros beneficios
sirven de templar en algo
mi dolor. — *Mab.* Pronto tendrás
el gusto de disiparlo del todo.

Alex. Como? *Mab.* Ahi tienes
á tu padre, ve abrazarlo.

Osman sale á Demetrio.

Alex. Padre mio! *Dem.* Tú hija mia?

Alex. Si, padre. *Mab.* Y la que te ha dado
libertad y vida á un tiempo.

Dem. Como pues? *Mab.* Regocijaos,
que ya lo sabreis despues. —

Dem. Acaso estaré sofiando.

Señor estás satisfecho

de mi proceder honrado?

Mab. Si, infeliz, to las las pruebas
te dexan indemnizado.

Forzado del temporal
volvió al puerto el Anglicano,
y ese lo declaró todo;
fuera de esto, en otro barco
se halló el cuerpo del delito: —

De todo ello me ha informado
el Cadi. *Cad.* Quien lo asegura.

Dem. Gracias á Dios que cesaron
mis penas, ay Alexandra!
quánto tu ausencia he llorado!
y tu madre? *Mab.* Llama al Ruso.

Alex. Ahora vereis á mi hermano.

Dem. A tu hermano, como?

Sale el Mar. Padre!

Dem. Iwan tú? — Despues de tantos
infortunios quiso el cielo
de improviso aquí juntarnos.

Señor, por tanta bondad: —

Mab. Quando querais embarcaos,
y ántes, de la paz dexemos
concluidos los tratados.

Y sepa toda Moscovia
que á ti te debe ese lauro.

Ya sabes, Ali, las penas
prescriptas á los falsarios: —

Ali. Gran señor, yo: — *Mab.* Tu impostura
pronto tendrá el justo pago;
pide mercedes. *Alex.* Señor,
dos solas de vos aguardo.

Mab. Dilas. *Alex.* El perdon de Ali.

Mab. Y la otra? *Alex.* Que deis los brazos
á Fátima. *Mab.* Quereis mas?

Alex. Que perdoneis mis enfados.

Mab. A tratar de los conciertos,
y en acabando embarcaos.

Los 2. Padre mio! *Dem.* Vamos hijos.

Y pues quiso el cielo santo
por tan extraño camino
á todos tres consolarnos: —

Todos. Al cielo los corazones
rindamos en holocausto.

F I N.

Se hallará ésta con un surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias y Saynetes en la Librería de Gonzalez, calle de Atocha, frente de la Casa de los Gremios.

Ayuntamiento de Madrid 27577

